

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
Áspero, tierno, liberal, esquivo,
Alentado, mortal, difunto, vivo,
Leal, traidor, cobarde y animoso;

No hallar fuera del bien centro y reposo,
Mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
Enojado, valiente, fugitivo,
Satisfecho, ofendido, receloso;

Huir el rostro al claro desengaño,
Beber veneno por licor suave,
Olvidar el provecho, amar el daño;

Creer que un cielo en un infierno cabe,
Dar la vida y el alma a un desengaño:
Esto es amor: quien lo probó lo sabe.

Lope de Vega

Tema:

Métrica:

Rima:

Estrofa:

Recursos:

Mira, Zaide, que te aviso,
Que no pases por mi calle
Ni hables con mis mujeres,
Ni con mis cautivos trates,

Ni preguntes en qué entiendo
Ni quién viene a visitarme,
Qué fiestas me dan contento
O qué colores me aplacen;

[...]

Que eres gallardo jinete,
Que danzas, cantas y tañes,
Gentil hombre, bien criado
Cuanto puede imaginarse;

[...]

Y pierdo mucho en perderte
Y gano mucho en amarte,
Y que si nacieras mudo,
Fuera posible adorarte;

[...]

No quiero admitir disculpa;
Otra vez vuelvo a avisarte
Que ésta será postrera
Que me hables y te hable.

Lope de Vega

La más bella niña
De nuestro lugar,
Hoy viuda y sola
Y ayer por casar,
Viendo que sus ojos
A la guerra van,
A su madre dice
Que escucha su mal:
*Dejadme llorar
Orillas del mar.*

Góngora.

Cerrar podrá mis ojos la postrera
Sombra que me llevare el blanco día,
Y podrá desatar esta alma mía
Hora a su afán ansioso lisonjera,
Más no, de esotra parte, en la ribera
Dejará la memoria, en donde ardía:
Nadar sabe mi llama el agua fría,
Y perder el respeto a ley severa.
Alma a quien todo un dios prisión ha sido,
Venas que humor a tanto fuego han dado,
Medulas que han gloriosamente ardido,
Su cuerpo dejarán, no su cuidado;
Serán ceniza, mas tendrán sentido;
Polvo serán, mas polvo enamorado.

Quevedo.

En el corazón tenía
La espina de una pasión;
Logré arrancármela un día;
Ya no siento el corazón.

A. Machado.

Esta corona, adorno de mi frente;
Esta sonante lira y flautas de oro,
Y máscaras alegres que algún día
Me disteis, sacras musas, de mis manos
Trémulas recibid, y el canto acabe

L. F. de Moratín.

¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue Jesús mío,
Que a mi puerta, cubierta de rocío,
Pasas las noches del invierno oscuras?

Lope de Vega.

La tarde más se oscurece
Y el camino que serpea
Y débilmente blanquea
Se enturbia y desaparece.

A. Machado.

Yo soy aquel que ayer no más decía
El verso azul y la canción profana,
En cuya noche un ruiseñor había
Que era alondra de luz por la mañana.

Rubén Darío.

Y todo un coro infantil
Va cantando la lección:
Mil veces ciento, cien mil;
Mil veces mil, un millón

A. Machado.

Yo no sé lo que busco eternamente
En la tierra, en el aire, y en el cielo;
Yo no sé lo que busco; pero es algo
Que perdí no sé cuando y que no lo encuentro

Rosalía de Castro.

Abenámar, Abénamar,
Moro de la morería,
El día que tú naciste
Grandes señales había.
Estaba la mar en calma,
La luna estaba crecida,
Moro que en tal signo nace,
No debe decir mentira [...]

Preguntas sobre las **figuras retóricas**. Elige la opción correcta.

- a) “El nido con que rueda la ronca tempestad”. José Zorilla
1. aliteración.
 2. onomatopeya,
 3. elipsis.
- b) “Lo bueno, si breve, dos veces bueno”. Baltasar Gracián.
1. asíndeton,
 2. elipsis
 3. polisíndeton.
- c) “El viento se llevó los algodones del cielo”. Federico García Lorca.
1. metonimia,
 2. metáfora,
 3. personificación.
- d) “Vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero que muero porque no muero”. Sta. Teresa de Jesús.
1. antítesis
 2. comparación
 3. paradoja.

Volverán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar, y, otra vez, con el ala a sus cristales jugando llamarán; pero aquéllas que el vuelo refrenaban tu hermosura y mi dicha al contemplar, aquéllas que aprendieron nuestros nombres... ésas... ¡no volverán!	5	anáfora, epíteto hipérbaton personificación
Volverán las tupidas madre selvas de tu jardín las tapias a escalar, y otra vez a la tarde, aun más hermosas, sus flores se abrirán; pero aquéllas, cuajadas de rocío, cuyas gotas mirábamos temblar y caer, como lágrimas del día... ésas... ¡no volverán!	10 15	anáfora comparación
Volverán del amor en tus oídos las palabras ardientes a sonar; tu corazón, de su profundo sueño tal vez despertará; pero mudo y absorto y de rodillas, como se adora a Dios ante su altar, como yo te he querido..., desengáñate: ¡así no te querrán!	20	anáfora perífrasis, metonimia polisíndeton anáfora, simil, ali apóstrofe, anáfora antítesis